

The book cover features a central image of a person walking away from the viewer on a beach towards a bright sunset. The sun is low on the horizon, creating a strong silhouette effect. The sky is filled with soft, golden light, and the water reflects the sun's glow. The overall mood is contemplative and serene.

# **MICROENSAYOS SOBRE LA VIDA Y LAS IDEAS**

Reflexiones [ I ]

ANTONIO PORRAS CABRERA

**Microensayos  
sobre la vida  
y las ideas**

**Reflexiones (I)**

**Antonio Porras Cabrera**

Título original: Microensayos sobre la vida y las ideas  
Subtítulo: Reflexiones (I)  
© Antonio Porras Cabrera  
Prólogo: Ricardo Hernández Diosdado  
Foto de portada: Pablo Luis Fernández-Lomana  
ISBN: 9781723842696  
Edición: Amazon-KDP  
Septiembre 2018

## **AGRADECIMIENTOS:**

Durante estos años han sido numerosos los amigos lectores que han pasado por mi blog y han dejado sus comentarios y apreciaciones sobre los temas que he ido publicando. A ellos quiero agradecerles sus aportaciones, que me han abierto otras ventanas para ver la realidad.

A mis amigos, que me han permitido intercambiar opiniones para clarificar mis ideas y, a veces, me han facilitado nuevos campos de reflexión.

A todos aquellos que, de una u otra forma, pasaron por mi vida y dejaron su huella indeleble ayudándome a ser lo que soy.

A mis maestros y profesores, que me ayudaron a comprender el mundo, a razonar y me facilitaron el acceso al conocimiento crítico

A mi amigo y compañero Ricardo Hernández Diosdado, por sus correcciones y orientaciones sobre el texto, así como por su brillante prólogo.

A mis padres, ya ausentes de este mundo, que lucharon por hacer de sus hijos gente de bien y me ayudaron a desarrollar mis potencialidades desde sus limitaciones.

A mi esposa, hijos y nietos que me han alentado en mi proyecto facilitándome poder llevarlo a término.

*"Nunca se alcanza la verdad total, ni nunca se está totalmente alejado de ella".*

Aristóteles (384 - 322 a. C.)

*"Daría todo lo que sé por la mitad de lo que ignoro".*

*"Pienso y dudo, luego existo".*

René Descartes (1596 - 1650)

*"Es en el pensamiento donde reside la libertad".*

Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770 - 1831)

*"Colectividad que no sabe pensar, no puede vivir".*

Concepción Arenal (1820 - 1893)

*"El escepticismo es el deber más alto, y la fe ciega el único pecado imperdonable."*

Thomas Henry Huxley (1825 - 1895)

*"Cuando perdemos el derecho a ser diferentes, perdemos el privilegio de ser libres".*

Charles Evans Hughes (1862 - 1948)

# ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| PRÓLOGO   |     |
| PRESENTACIÓN  | 19  |
| “Zeitgeist” o el espíritu de los tiempos                    | 23  |
| Lo que pienso   | 29  |
| Un mundo en equilibrio                                      | 43  |
| Progreso  | 49  |
| La sociedad encorsetadora                                   | 55  |
| La misión   | 61  |
| En principio era el caos.                                   | 65  |
| ¿Y tú, en mi lugar, qué habrías hecho?                      | 69  |
| La Empatía  | 71  |
| El tobogán de la codicia                                    | 73  |
| Lealtad y/o fidelidad                                       | 81  |
| Manifestémonos  | 87  |
| Miopía  | 97  |
| Razonamiento contrafáctico                                  | 105 |
| La guerra justa.  | 109 |
| Doctor, recéteme un cocido...                               | 115 |
| Money, Money. (I)   | 121 |
| Money, Money (Interacción mente-cuerpo y me llevo una) (II) | 126 |
| Money, Money (Concluyendo) (III)                            | 131 |
| La línea roja del sexo (I) (Contextualizando)               | 135 |
| La línea roja del sexo (II) (Concluyendo)                   | 143 |
| Qué hacemos con la crisis (I)                               | 149 |
| Qué hacemos con la crisis (II)                              | 153 |
| Qué mundo dejaremos a nuestros hijos...                     |     |
| Qué hijos dejaremos a nuestro mundo...                      | 157 |



|  |     |
|--|-----|
| Sobre el poder   | 329 |
| El gran expolio  | 337 |
| “Detrás de toda gran fortuna siempre hay un crimen.”       | 343 |
| La inevitable globalización                                | 347 |
| La negra sombra se cierne sobre la gente...                | 351 |
| No salimos de la crisis, sino que nos instauramos en ella. | 355 |
| Al final... Crisis cultural                                | 361 |
| La soledad   | 367 |
| ¿Tú tienes techo?  | 373 |
| Si globalizamos, lo globalizamos todo...                   | 379 |
| Mi poder es mi inteligencia                                | 385 |
| Estamos saliendo de la crisis...                           | 391 |
| El dinero tiene que servir, no gobernar                    | 397 |
| ¿Hacia dónde vas, Europa?                                  | 403 |
| Cavilaciones sobre qué será de nosotros                    | 407 |
| ¿Es en el pensamiento donde reside la libertad?            | 417 |
| La Primavera Árabe   | 423 |
| ¿La incredulidad lleva a la verdad?                        | 427 |
| ¡Hacia dónde vas mundo de Dios!                            | 433 |
| Los lesivos twitters de Casandra y otras historias...      | 441 |
| El futuro se acerca a la vuelta de la esquina              | 449 |
| Epílogo  | 461 |

## PRÓLOGO

Vivimos tiempos muy peligrosos y no todo el mundo se da cuenta de ello. Estamos al borde de un abismo en que podemos precipitarnos, sin que seamos conscientes del riesgo que se cierne sobre nosotros. Los buitres ya han comenzado su labor carroñera, pero sobrevuelan a la espera de desgarrar por completo la carne de nuestra estabilidad social y económica, sin que en general nos percatemos ni seamos conscientes de ello, unos por ignorancia, por acomodación culposa o por desinterés, y otros por conveniencia: los que se están aprovechando, y continuarán beneficiándose, del festín al ser los autores del



desaguisado, y, apoyándoles, sus numerosos, vergonzantes y/o serviles adláteres o acólitos, porque esperan acompañarles en el banquete para ver si pueden obtener algunas migajas.

El mundo ha pasado por grandes crisis de todo tipo y por oscuros momentos derivados de ellas. Esta, perfectamente organizada en gran parte de los países y los organismos supranacionales, es acaso la más importante y extensa, tanto por su amenaza para el futuro de toda la humanidad, cuanto porque de las otras, más localizadas geográficamente, se vio venir, de manera general, parte del peligro con anticipación suficiente para intentar atajarlas, y al fin se logró, en todo o en parte. Y digo en parte porque los rescoldos del fuego no se terminaron de aventar y son fracciones de lo que en el momento presente nos amenaza, dado que, como ave fénix, intentan renacer de sus cenizas. Aunque revestido de otros ropajes, algo de lo que nos hizo temblar entonces quiere ahora regresar de manera más profunda y extensa, si bien enmascarado con nuevos disfraces y otra denominación. Y con mayor extensión geográfica y con más acerbas consecuencias.

La desigualdad económica y social va en aumento de manera progresivamente acelerada en todo el planeta; y ahora no solo en el tercer mundo sino también en el resto. Si ya era lacerante que hubiera diferencias enormes entre esos países así denominados y el resto, ahora es evidente en los otros dos mundos; si es que aún se mantienen tres y no han quedado eliminados o lo serán en un futuro no lejano y se decantará el sistema social y económico mundial por una élite privilegiada, que es ya y será aún más en el futuro dueña del poder y los recursos económicos, y los menesterosos que aquella mantenga a su servicio en evidente precariedad.

No quiero extenderme más en el asunto, pues esto es solo un prólogo al libro de Antonio Porras; y en él podréis encontrar denunciados estos peligros con detalle, además de muchas otras reflexiones de evidente interés y con la profundidad de sus amplios y sedimentados conocimientos, teóricos y prácticos, como psicólogo social. Sí quiero resaltar que me sentí muy honrado cuando Antonio me pidió prologar este libro, que tiene el origen en su blog "Cosas de Antonio"; y en efecto son cosas tuyas, pero también de todos a poco que no estemos miopes o ciegos; lo que sería aún peor. Y Antonio acomete esas reflexiones como lo hace todo: con rigor y claridad y sin que le tiemble el pulso al defender y denunciar las lacras evidentes que ya tenemos y otras peores y más peligrosas que nos amenazan, como ya he apuntado.

Con Antonio me une una especial amistad, sedimentada en un trato constante y casi cotidiano en la presidencia de la asociación de profesores jubilados de la UMA y la organización de sus actividades culturales de todo tipo,

que son numerosas; pero también tenemos otro lazo en común, y es la casi identidad de ideologías y pensamientos, evidenciada en múltiples conversaciones entre ambos y variadas tertulias de toda índole. Y que me ha resultado todavía más innegable al repasar su libro. Si lo hubiera escrito yo, lo que él dice lo habría expresado con semejante fondo, aunque quizá no tan brillantemente y con tanta claridad.

Leer lo que explica Antonio en este libro nos hará meditar sobre esos peligros que nos amenazan, aunque algunos no lo crean todavía y otros lo nieguen, más o menos culposamente, pero que, si no les intentamos poner freno la mayor parte de nosotros, pueden terminar en una debacle mundial. Y no estoy exagerando. Sería posible volver a situaciones, que ya creíamos caducadas, en las que unos pocos esclavicen al resto. Es preciso, primero, meditar sobre ello, luego informarse bien de qué sucede y finalmente intentar tomar variadas medidas, de las que algunas ahora se me escapan en su plena dimensión y alcance, y que tal vez en este momento resultaran utópicas. Pero el caso es que hay utopías que se convierten en realidades. De los abusos de los privilegiados han nacido las grandes revoluciones que han hecho del mundo, hasta este momento, una ecúmene más justa y más igualitaria. Pero es preciso estar avizores y apoyar, o tomar, las medidas precisas para combatir el peligro de que la situación acabe periclitando por completo; lo cual está cada vez más cercano, y para muchos de nosotros es evidente y más próximo de lo que creen los poco avisados.

Por todo ello os invito, pues si habéis leído este prólogo es porque tenéis el libro de Antonio en vuestras manos, a sumergiros en sus páginas. Y así, además de deleitaros con su prosa amena y brillante, poder tener la ocasión de informaros con más detalle y precisión de todos esos peligros que nos acechan, y dejar de estar, si ese es el caso, en el demasiado extenso grupo de los escasamente informados de la situación. Os prometo que no os vais a arrepentir. Ánimo pues, y entrad, con la mente abierta y propicia, en el interior de las reflexiones de Antonio.

RICARDO HERNÁNDEZ DIOSDADO  
Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales  
Licenciado en Historia Contemporánea  
Escritor

## PRESENTACIÓN

Querido lector, este texto es un compendio de mi pensamiento, de mis publicaciones a lo largo de estos últimos 10 años en mi blog, nominado Cosas de Antonio, y de algún otro donde participé. En él he ido reflejando mi singular forma de ver los asuntos de la vida, plasmando mis ideas para compartir con el visitante la perspectiva que oteaba desde mi atalaya, desde mi ventana. He seleccionado, en esta primera parte, una serie de escritos de contenido general, dejando para otra segunda el resto.

La singularidad del ser humano es su capacidad de pensar, de dudar, discernir y deducir, de computar cognitivamente sus percepciones a través del razonamiento y las emociones. Somos las ideas que fraguamos, crecemos con ellas, mientras nuestro cuerpo físico es, solamente, el continente efímera que soporta el complejo sistema que nos permite elaborar el pensamiento.

Nuestro libre pensar es un derecho inalienable que no debe coartar nadie por causa alguna, pero también una obligación con la sociedad para enriquecerla dentro de la diversidad de visiones del prisma existencial. Tenemos la obligación de pensar, de discernir, para crecer y evolucionar intelectualmente, a la par que compartirlo con los demás. La sociedad se desarrolla mediante las sinergias de los pensamientos de sus miembros, mediante el intercambio de las ideas, del conocimiento y las experiencias de cada uno.

Tenemos pues, dos obligaciones sociales; una es pensar y desarrollar ideas y la otra es hacer que trascendan a la gente para que ellos también crezcan al considerar las visiones y opiniones que aportamos, mediante el análisis que pudieran realizar de las mías. Es más, nuestra propia trascendencia y su solidez, una vez la parca nos arrebató la vida, dependerán de los testimonios que hayamos dejado sobre ellas. Tener un hijo, plantar un árbol, escribir un libro... son expresiones populares de formas de trascender a la muerte; perpetuar la especie, garantizar la vida en la naturaleza y dejar constancia de nuestra existencia mediante lo escrito.

Aunque no es el primer libro que publico, sí lo es de pensamientos, de reflexiones sobre la vida. Tal vez sea esta la forma más precisa de definirse, de darse a conocer a los demás compartiendo ideas, sin desprestigiar cualquier otra donde vuelques tu alma, tu esencia, diluyéndola en el mar del pensamiento colectivo.

He procurado siempre que mi razonamiento se viera libre de condicionantes, de influencias partidistas, de dogmas, credos o ideologías con principios inamovibles. Si tuviera que definir mi actitud, en ese sentido, sería la de un librepensador, un "dudante", un escéptico que busca la verdad utópica en función del lugar donde se halla, porque la verdad absoluta está vetada a nuestro conocimiento limitado y solo se camina hacia ella con la investigación, con el desarrollo del conocimiento y las ideas.

Pues bien, querido lector, o lectora, este texto intenta hacerte llegar mis ideas y consideraciones sobre la vida, dando cumplimiento al mandato que antes refería, el de compartir con los demás lo que uno piensa. Podrás estar o no de acuerdo con lo que escribo, con los matices naturales de la diversidad, pues no hay nada más peligroso que

una idea sin otra para contrastarla, pero en el fondo ambos tenemos la misma obligación: aportar nuestras visiones de la realidad, aquello que observamos desde nuestra singular atalaya, sin intención de imponer sino compartir para crecer juntos.

Te invito, pues, a pasar al interior del libro, que es en parte mi propio interior, y pasearte por esos pensamientos que comparto. Este texto permite una lectura puntual de cada apartado al ser temas independientes, aunque en algunos casos esté el asunto dividido en varios apartados, para ello el índice es de gran utilidad. Es la primera parte de un proyecto que se ampliará con, al menos, otra publicación posterior donde recogeré el resto de reflexiones publicadas en mi blog y que no han sido integradas aquí por falta de espacio o por resultar un tomo excesivamente grueso.

Finalmente, gracias amigo o amiga, por asomarte a mi ventana y acompañarme en este viaje para comprender mejor al mundo.

Antonio Porras Cabrera

## **“Zeitgeist” o el espíritu de los tiempos**

(23/09/2012)

La palabra “Zeitgeist”, es una expresión que proviene del alemán “zeit”, que significa “tiempo” y de “geist”, que equivale a “espíritu”. Se refiere, específicamente al clima intelectual y cultural dominante de una época. Indagando en Internet, me apoyo en algunas definiciones y apreciaciones, que encontré y que comparto en el siguiente párrafo.

En este sentido, “es un término que se refiere a los caracteres distintivos de las personas que se extienden en una o más generaciones posteriores que, a pesar de las diferencias de edad y el entorno socio-económico, una visión global prevalece para ese particular período de la progresión socio-cultural. “Zeitgeist” es la experiencia de un clima cultural dominante que define, particularmente en el pensamiento hegeliano, una era en la progresión dialéctica de una persona o el mundo entero. El espíritu de naciones individuales representa un segmento del Espíritu Mundial del que emerge un espíritu universal ilimitado”.

Ese espíritu, que lo forman las posiciones, idearios, creencias, voluntades, principios, actitudes y conductas que prevalecen en los sujetos de una sociedad, es el que conforma el conglomerado o la argamasa que sustenta el sistema social y su proyección de futuro. Por ende, el control y manejo del mismo es de gran valor para predecir y reconducir a las sociedades hacia los objetivos previstos.

Pero hay algunos otros aspectos que me gustaría resaltar. Bajo mi opinión, existe una escala de gradación que va desde el grupo de la familia, a la comunidad, la nación o el estado, hasta llegar a uno mayor, de componente

mundial o universal, que abarca a todos los seres humanos. No es más que la aplicación de la teoría sistémica, donde el gran sistema lo forma el cosmos, el universo amplio, mientras que lo demás no deja de ser subsistema, en mayor o menor nivel, de otro sistema superior que lo entrelaza todo.

Si somos coherentes, deberíamos establecer prioridades para sostener y mantener el sistema superior, que es el que nos garantiza la supervivencia de los otros subsistemas que lo integran. Esto nos conduciría a identificar cuáles son los intereses comunes que comparten los distintos subsistemas para hacerlo prevalecer sobre cualquier otro interés de grupo inferior. Pero la realidad es que hay un juego de poder, donde se procuran beneficios para el poderoso, sin considerar lo lesivo de sus actos para los otros grupos que forman los subsistemas.

En cierto sentido, nuestra sociedad y cultura se desarrolló desde esta miopía. Encapsulados en los principios, creencias e ideologías del grupo, se procuró bogar contra viento y marea hasta hacer prevalecer los intereses de grupo sobre los generales. No importa que el mundo se vaya al garete si yo saco beneficio y me salvo, aunque sea de momento y en esta generación. Claro, todo ello tiene relación con el acúmulo de poder y la capacidad de decisión.

Hay algo que es una constante en nuestra cultura, como ya he comentado, el que cada grupo sostenga y mantenga la prevalencia de sus intereses sin considerar los generales, los de la sociedad, los de la humanidad en su conjunto. Han obviado los intereses transversales, o sea, aquellos que afectan al conjunto de la sociedad en sentido universal, para defender los de su aldea, perseverando en la línea egoísta y miope de su grupo. Ese ha sido el espíritu de los tiempos, el "Zeitgeist", que se ha cultivado desde el poder clásico y tradicional de nuestra sociedad y estados. Lo curioso es que, sabedores, como decía antes, de la necesidad de controlar y dirigir el tránsito de ese espíritu de los tiempos, se ha ido imponiendo un sistema de comunicación, educación y manipulación de la gente para dominar y orientar ese proceso hacia los intereses del grupo dominante. Es decir, cultivar el "Zeitgeist" que le interesa al poder.

El peso de la masa popular es inmenso, por lo que es imprescindible buscar su adhesión mediante la creación de principios y valores que les convenza, por una u otra forma (de ello habría mucho que hablar) para dejar en manos de unos cuantos el poder de decisión. Para ello contamos con el proceso de socialización mediante el cual se establece un sistema de aprendizaje de los principios y valores que priman en esa sociedad, como qué es el bien y el mal, la moral, ética y conductas aceptables y reprobables o rechazables. Esta es una de las cuestiones que justifican la oposición de determinados grupos de poder, como la propia formación desde la religión, a aceptar un sistema de formación que incluya la Educación para la Ciudadanía calificándola de adoctrinamiento, mientras ellos la han practicado desde tiempos inmemoriales. Es por tanto, el miedo a perder las riendas y el control del "Zeitgeist" lo que les lleva a esta oposición.

Ahora se está librando uno de los combates más importantes de la historia. Un combate para establecer y gestionar un "Zeitgeist" que beneficie a cada grupo en litigio y/o a sus aliados, en contraposición a otra línea de concepción universal que aglomera todo lo que integra el sistema de vida del planeta. Hay grandes grupos identificados e identificables, como son las religiones, el capitalismo, los estados, las ideologías políticas, los propios políticos, etc... Todos ellos medran en beneficio de un sector, pero es poco habitual encontrar a grupos que objetiven el bien del ser humano en su globalidad, identificando los valores e intereses transversales que los unen. Más bien al contrario, manipulan, tergiversan y crean tendencias y opiniones para desligarnos de esa visión global. Para ello se visten de humanistas, defensores de derechos universales, de ONUs y demás, pero solo hay que ver como evolucionan los organismos internacionales para darse cuenta de que están al servicio del poder de las grandes potencias.

Por tanto ese es el gran reto, bajo mi modesta opinión. Crear un movimiento tendente a modificar ese espíritu de los tiempos para orientarnos hacia una gobernanza de interés mundial, donde prevalezca el desarrollo de las personas sobre las cosas, el ser sobre el tener, el espíritu sobre la materia, puesto que la materia es un instrumento para facilitar el desarrollo del espíritu, o intelecto, que se sustenta en parámetros vitales de la vida animal como continente. El cuerpo es soporte de la actividad intelectual y para ello deben estar cubiertas sus necesidades básicas, de lo contrario su actividad primordial sería procurar el sustento para evitar la muerte, en detrimento del desarrollo intelectual. De eso saben muchos los que controlan los recursos para hacer posible la nutrición, pues si el sujeto se ha de dedicar a conseguir el sustento con dificultad, evitamos que su actividad se oriente al desarrollo de sus potencialidades como ser humano en evolución, dejándolos reducidos, de esta forma, a meros instrumentos de nuestros intereses como grupo dominante.

Visto está que tenemos un sistema obsoleto. Que nuestros partidos políticos, nuestra democracia y los grupos de poder, a los que aludí anteriormente, no saben, pueden o quieren cambiar las cosas. Habrá que reconsiderar el papel de las religiones, de los estados, de los partidos políticos, de los propios políticos, del capitalismo, de la democracia, del sistema en sí mismo, hasta llevarlo a garantizar la cobertura de las necesidades básicas mínimas para la subsistencia del ser humano en todos y cada uno de los lugares de la tierra, solo por el hecho de vivir se tiene derecho a comer y disfrutar de lo que la tierra genera como madre nutriente.

Por tanto, el ser humano, por definición, está en un proceso evolutivo, en una revolución continua, que le hace crecer y desarrollarse, para lo que necesita incluir, en ese espíritu de los tiempos, el concepto de cambio continuado para adaptarse al incremento del conocimiento y al desarrollo tecnológico, con objeto de hacerlo más grande y más sabio.

Os propongo la creación de un “Zeitgeist” donde prevalezca y se garantice, como macro objetivo, el alimento, la vivienda digna y cubrir todas las necesidades básicas de la ciudadanía, para darle a cada cual la oportunidad de ejercer su propio desarrollo intelectual. Potenciar un espíritu sustentado en la idea del ser humano, en su conjunto universal, como elemento central de la preocupación del sistema. Se ha de entender que el desarrollo no es tal si no es sostenido y sostenible, inmerso en un contexto que considere la naturaleza, el planeta y las especies que lo pueblan; que el progreso no es tener más, sino ser más como sujeto humano, intelectual, pensante... Y por qué no, clarificar los conceptos de maldad y bondad, revertir el concepto de propiedad hasta dejarlo en aquello que cada cual sea capaz de producir desde sus propios medios sin sustraer el producto de los demás, y un etc. digno de debate, que dejo abierto...